

concederse la autorización para su venta, ha podido comprarse que los han comprado aquí y después han sido vendidos en otras poblaciones por el doble de su coste, y esto no debe consentirse.

Belloch. Propone que se faculte al Delegado de Abastos para que obre en consecuencia.iendo aprobado por unanimidad.

Amade el compañero Belloch, que se le han quejado algunos milicianos que no tienen gaban para prestar servicio durante la noche y se acuerda por dicha reclamación a la Delegación de Defensa.

y no habiendo más asuntos de que tratar, por el coman-  
da Presidente se levantó la sesión siendo las veintiuna ho-  
ras, de todo lo cual, yo el Secretario, certifico

Ramos

Ramos  
 A. Costa  
 Henri  
 Pianto Santamaria  
 A. Gomes  
 J. Sanchez

Francisco Panto Santamaria

A zone

Lise Claramont V. Lynch at Breeding

V. Luck

of Threding

Ramon Belloch *Forced*  
 Eliza San Juan  
 Aspinwall  
*Forced*

Клеми Јануари

*Africaines*

Secolam

Acta de la sesión extraordinaria celebrada por la Comisión Gestora Municipal el día 9 de enero de 1937.

En la Ciudad de Sagunto a nueve de enero de mil novecientos veinte y siete. Bajo la Presidencia del camara



## Concurrentes

St. Lucio Ramos Pangua

Antonio Blesa Martínez

Hipólito Delgado Ferrer

Mariano Martín Pérez

Vicente Lluís Corró

Victoriano Pérez Pérez

Eliseo Llancho López

Juán Gómez Boig

Antonio Giménez Pérez

Ramón Ballob Alonso

José Fernández Navarro

José Claramunt Martínez

Felipe Sanjaan López

Francisco Anau López

Asterio Gómez López

Antonio Heredia Andrés

da Lucio Ramos Pangua y con asistencia de los Gestores anudados al margen se procedió a celebrar la correspondiente sesión extraordinaria convocada para dar cuenta del Decreto del Ministerio de la Gobernación por la que se disuelven todas las Comisiones Gestoras municipales y entra en aplicación la Ley Municipal y legislación vigente.

Por mandato de la Presidencia el Secretario da lectura al Decreto del Ministerio de la Gobernación y a la Circular del Comité Ejecutivo Provincial.

Acto seguido la Presidencia manifiesta:

Nosotros para poder funcionar tenemos que acatar la Ley Municipal; esa es una de las condiciones marcadas por el Gobierno según el Decreto del Ministerio de la Gobernación que se acaba de leer, así que nosotros no podemos salirnos de la mencionada Ley Municipal, y acatar igualmente todas las demás que emanen del Gobierno.

Nicomedes Cortés: Desde luego, nosotros encajamos perfectamente en el escrito que se acaba de leer del Comité Ejecutivo Provincial, aprobado por el Gobierno. Lo único que ocurre que nosotros nos hemos adelantado a éste y hemos puesto en práctica unas semanas antes lo que ahora se dispone en ese escrito, existiendo la diferencia únicamente de que en vez de llamarse se Gestora se llamara Consejo Municipal. Por lo tanto nosotros estamos regiendo dentro de la Ley, ya que hemos formado la Junta municipal con arreglo a las características de la población.

Presidente: Nosotros en el tiempo que estamos aquí desempeñando cargos de la Gestora, no nos hemos atenido a la Ley, ni nos hemos regido por la Ley Municipal.

Nicomedes Cortés: Estamos en revolución, y por lo tanto no podemos acatar la Ley Municipal, que está formada precisamente por Gil Robles y Lerroux a los que tanto combaten las izquierdas. Y en cuanto a cumplir las leyes el Gobierno tampoco las cumple, porque muchas de ellas no se ajustan al momento revolucionario que vivimos.

Antonio Blesa: Si nosotros nos hubieramos dado cuenta



del párrafo este que dice que las Gestoras formarían su Carta Municipal con arreglo a las características de la población no hubiera habido necesidad de convocar a esta reunión. Nosotros nos hemos adelantado a la idea del Gobierno, desde que estamos funcionando. Y si el Gobierno ha tomado esta determinación es porque el pueblo de cantemano lo ha puesto en práctica, y parece mentira que se invoque tanto a la Ley, si nadie quiere ir en contra de ella, pero si en algún caso la Ley perjudica al pueblo todas las autoridades verían con buenos ojos el que nosotros no la cumplamos.

El camarada Presidente: Yo tengo que decir lo siguiente: Yo tengo por la Unión General de Trabajadores a la cual pertenezco, trazado el camino a seguir. A mí se me ha dicho: La Unión General de Trabajadores ha de aceptar todas las disposiciones legales del Gobierno y regirse por la Ley Municipal. Y pongo en conocimiento de mis compañeros esta posición.

Hipólito Delgado: Yo creo que el dictamen que nos ha mandado el Consejo provincial no se diferencia en nada de la manera que nosotros nos estamos desarrollando. Nosotros aceptamos ciertas disposiciones que emanan del Gobierno si este se compromete a satisfacer todas las necesidades del pueblo. Y si no es así nosotros no podremos aceptarlas porque no podríamos hacer nada por el pueblo. Y en esa posición nos retiráramos de aquí porque aquí robaríamos nosotros.

Porque yo digo: Si a nosotros nos perjudica una Ley, que para cumplirla no podamos desenvolvernos nosotros, ¿cómo vamos a aceptarla? Nosotros tenemos que mirar por la vida económica del pueblo, y no vamos a cumplir una Ley y otra Ley que como son dictadas como medida general, muchas de ellas no encauran dentro de la psicología de cada pueblo, y si así ocurre con el nuestro no podemos aceptar una Ley que esté en esas condiciones, pues sería causarle un gran perjuicio a nuestro pueblo. Aquí se está haciendo la vida imposible y nosotros estamos dispuestos a cambiar



por completo la estructuración actual; nosotros aceptaremos todo lo que sea  
 mos bueno, pero si se dicta una ley que nos perjudica ni la aceptaremos  
 ni la cumpliremos.

Antonio Blesa: Las necesidades de un pueblo no puede un Gobierno  
 venir a arreglarlas. Los Ministros tienen bastante con firmar decre-  
 tos y no pueden enterarse de las necesidades nuestras. Y por enci-  
 ma de todas las leyes está el sentimiento humanitario, y si hay al-  
 go que nos perjudique no estoy dispuesto a acatarlo ni aquí ni  
 fuera de aquí.

Nicomedes Cortés: Desde que tengo uso de razón que al pueblo  
 se le han regido por leyes, que ha habido eso que llaman dis-  
 ciplina y no ha habido más que una suprema autoridad; y sin  
 embargo tanto en sesiones de Ayuntamiento y de Parlamento  
 hasta incluso individuos que han sido esclavos de esas leyes, han  
 hecho lo posible para que el pueblo se levantara y pidiera  
 la anulación de alguna orden del Gobierno que perjudicaba  
 los intereses del pueblo.

Y si nosotros hacemos las cosas fuera de la Ley, según di-  
 ce la Presidencia, haber si nos da ésta una solución para que  
 dentro de la Ley puedan comer los miles de obreros que exis-  
 ten en este pueblo. Aver esa solución que nos arregle este problema.

El Presidente: Nosotros estamos aquí más de cuarenta días  
 y no hemos solucionado nada. Y si fuera de la Ley no lo solu-  
 cionamos, no le extrañe al camarada Nicomedes que dentro de  
 la Ley tampoco hagamos nada. Pues ahora, nos encontramos  
 en el mismo problema que el primer día de tomar posesión.

Nicomedes Cortés: Yo nada más digo que vaya una comi-  
 sión a Valencia, y pregunte a los Ministros si todos obran con-  
 arreglo a la Ley. Yo tengo la completa seguridad que nin-  
 gu- no de ellos se ajustará a la misma.

Mariano Martín: Siento no haber venido a esta sesión  
 con las instrucciones de la organización que represento para  
 lo que nos ocupa; y no he venido con esas instrucciones porque  
 no ha podido reunirse antes de la sesión presente, por lo tanto



no diré la opinión de mi organización. Pero si he de decir que se está discutiendo el acatamiento de la Ley y no ves la diferencia de opinión entre el compañero Presidente y el de los demás compañeros que han hecho uso de la palabra; me parece que únicamente existe una pequeña diferencia de apreciación en este asunto, desde el momento que el compañero Presidente dice que hay que atenerse a la Ley y los demás compañeros dicen que no dejan de acatarla. Pero también es un hecho muy natural en la situación que vivimos, que tendremos necesidad queramos o no de hacer cosas por causas muy especiales que habremos de resolverlas sea como sea, aunque no los prevenga la Ley.

Por lo que yo creo que no es tanta la diferencia que existe entre los mencionados compañeros para entablar discusión. Y me parece que lo único que cabe es que se dé la Gestora como dimitiada, y si no que se dé cuenta al Consejo Provincial de la estructura que tenemos creada y si no lo aprueba podemos considerarnos como despedidos. Así es como yo aprecio el momento actual.

Antonio Blusa: En el escrito del Comité provincial ya lo dice: Cada Municipio se regirá por la Carta Municipal; por lo tanto nosotros no estamos fuera de la Ley. Y nosotros no estamos aquí para desatender las leyes que se dictan desde arriba, siempre que sean en beneficio del pueblo, pero si se dicta una que no es provechosa para el pueblo nosotros no la cumpliremos, porque al declararse una ley no puede atenderse a todas las características de los pueblos, por lo tanto deberá ponerse en vigor únicamente en los pueblos donde convenga.

Belloch: Para decir que según el decreto que se ha leído, la Gestora está dimitiada, y si todos los presentes acatamos la Ley municipal tenemos que remitir una lista de los nombres de los compañeros que formamos la Gestora para que ratifique su aprobación el Gobernador civil y si nos regimos por la Carta Municipal tenemos que montar



copia de la estructuración nuestra para que la apruebe o desaprove.

Nicomedes Cortés: El Decreto este se refiere únicamente para los Ayuntamientos y Gestoras que están constituidas antes del dieciocho de julio, pero no para nosotros que estamos constituidos recientemente. A mi juicio lo que debemos hacer, según lo manifestado en ese escrito del Comité Ejecutivo Provincial, nombrar una comisión y visitar al Gobierno para decirle, nosotros hemos constituido el Consejo municipal y nos regimos de esta forma para que lo aprueben o no.

Juan Gómez: Yo creo que no este el momento de discutir ni menos de reñir. Todos los que estamos aquí reunidos somos precisamente los que estamos representados en el Gobierno en el que tenemos personas de nuestra máxima confianza. Por la C.N.T. y la F.A.I., tienen sus hombres, sus líderes representativos. La C.N.T. y la F.A.I., haciendo dejación de sus principios y de sus ideales, como así lo han manifestado repetidas veces sus representantes autorizados en mítines y discursos, que son completamente apolíticos y contrarios a aquella política ruin, política de camaraderío que se seguía; hoy la C.N.T. y la F.A.I., han entrado a formar parte del Gobierno, de los Consejos provinciales y de los Municipios haciendo dejación de sus derechos de siempre, como lo han hecho la mayoría de los partidos, porque en estos momentos no tienen más que un deber que cumplir, un fin, una aspiración: la de vencer y aplastar al fascismo, que es lo único que nos debe interesar en estos momentos y en lo que estamos todos empeñados.

Todos los compañeros que han hablado coinciden en acatar la ponencia o como se le quiera llamar del Consejo provincial si estamos todos de acuerdo en acatar esto, no hay más que una solución como la apuntaba el compañero Nicomedes. Todos queremos estar dentro de la Ley, todos queremos acatar las que emanan del Gobierno, porque yo creo que el Gobierno no hará nada en contra del pueblo ya que en él están representados todos los partidos y todas las organizaciones obreras que



no tienen más misión que cumplir que la de defender y beneficiar al pueblo; pero si uno de sus representantes incondicionalmente dictara una ley que perjudicara al pueblo, se le echarían encima los restantes partidos y organizaciones obreras, y harían por anularla.

Pues bien, si estamos todos de acuerdo y coincidimos en eso, no cabe más que el Reglamento o Carta municipal por la que nos regimos y exponerlo al público durante treinta días según lo dispuesto en el Estatuto y cumplido este trámite si no se ha presentado reclamación alguna llevarlo a la aprobación del Gobernador; y yo creo que éste lo aprobará porque ya dice el escrito del Comité Ejecutivo provincial que se formará una Carta municipal que se adapte a las características de la población, y nosotros adelantándonos a esto, ya la tenemos formada.

Ahora bien; como en dicho escrito se dice que la parte económica o sea la referente a la agricultura, trabajo y hacienda, deberá pasar a las organizaciones obreras, y como esto no lo teníamos previsto nosotros, si lo creemos oportuno vamos a darle una estructuración nueva si no estamos conformes con la que hemos formado de antemano. Y vamos a decirle al Gobierno, nosotros en una sesión pública extraordinaria, hemos acordado esto y por lo tanto estamos dentro de la Ley, pero le decimos también que todas las organizaciones políticas y sindicales, todas, propugnamos para que este Gobierno nos dé el apoyo económico necesario, la suficiente autoridad para poner en práctica la nueva vida económica de esta población. Y si vemos nosotros que queriendo cumplir no se nos atiende, entonces nos veremos precisados a retirarnos a nuestras casas.

El compañero Claramunt se adhiere a lo manifestado por Simu.

El compañero Gluck dice que el partido Sindicalista al que representa, es el único que no está representado en el Gobierno, pero está incondicionalmente al servicio del mismo. Dice que todos están conformes en estar dentro de la Ley.



pero si se dictara una que fuera perjuicio para el pueblo, tampoco la cumpliría.

Antonio Plesa: Ahora yo voy a ser mas legalista que nadie. En el artículo tercero de la Constitución, dice que a todo obrero se le dará una posición económica suficiente para poder vivir, pues hay que exigirle al Gobierno que cumpla esa Ley.

El compañero Presidente: Aquí todos sabemos que se han hecho cosas ilegales, porque las circunstancias nos han arrastrado, pero si antes de hacerlo hecho lo hubiéramos consultado con el Gobernador, no las hubiéramos llevado a cabo.

Hipólito Delgado: Esto ya está bastante discutido. Todos coincidimos en que estamos dentro de las normas dictadas por el Gobierno, y el único que no lo está es el compañero Presidente. Pues si no está conforme que dé normas a seguir dentro de la legalidad, a ver si nos soluciona el problema de la población, y nosotros lo aceptamos.

Francisco Arnau: Yo voy a decir que no solamente está en esa posición el compañero Presidente sino yo también; y no es únicamente por nuestra propia voluntad, sino por la Sindical U.G.T. a la que pertenecemos.

Y ahora le contesto a lo manifestado al compañero Plesa, referente a lo del artículo tercero, exigiendo se le dé una mediana posición al obrero, pero es a base de unirlo todo de ir al caos, y en eso no estamos conformes.

Juan Gómez: Ya he dicho antes que estamos todos completamente de acuerdo en cumplir la Ley. Y para regirnos por la Carta municipal tenemos que cumplir todos los trámites que se exigen en la Ley municipal, y cumplidos que sean, debemos ir a Valencia y decirle a quien corresponda, estas son las características de nuestro pueblo, pero para afrontar estas características necesitamos ayuda económica para Sagunto.

El Ministro de Obras Públicas, en unas manifestaciones de hace unos días, reconocía el sacrificio de Sagunto y lo agradecía sobremedida, el que en la Siderurgia del Mediterráneo



se está efectuando una gran producción de material en beneficio de la guerra; y puesto que reconocen el sacrificio de Sagunto, vamos a pedirle un poco de ayuda en pago del mismo, decirle al Gobierno: Sagunto tiene unas reformas en proyecto, unas reformas grandes que puestas en práctica beneficiarían mucho a sus obreros ya que darían trabajo para todos y por mucho tiempo; y queremos que se nos dé un apoyo económico para llevar a la práctica cuanto antes este proyecto. Y si encontramos algunas dificultades, ya lo he dicho antes, presentamos la dimisión.

El compañero Presidente: Por la Ley municipal no diré que voy a resolver el problema, pero sin la Ley municipal tampoco lo hemos solucionado y estamos más de cuarenta días. No nos engañemos nadie, y veamos por donde podemos ir y hasta donde podemos llegar; y lo que podemos hacer y lo que no debemos hacer.

Antonio Blesa: Yo ya sé que no vivimos en Jauja, porque estamos en tiempos de guerra y en todas las naciones que la han sufrido, aun siendo más ricas que la nuestra se ha padecido hambre. Todo esto no lo ignoro y entiendo que no es fácil una solución. Pero si se ha presentado una solución que en parte mejoraría y arreglaría el problema la hemos presentado nosotros y no se ha querido aceptar porque muchos trabajadores tienen aun espíritu burgués.

Se dijo de un comedor colectivo y un fondo común, y no se aceptó; también propuse hacer una moneda especial para la población a fin de que nadie pudiera acaparar dinero y tampoco se aceptó, y son las únicas soluciones que arreglarían de momento el problema de los obreros.

El compañero Presidente: Yo estoy dispuesto a un comedor y a todo lo que se proponga, pero siempre que sean órdenes emanadas del Gobierno.

Blesa: El Gobierno no mandará trigo, ni harina ni patatas para los campesinos.



Jesús Fernandez: Me parece muy bien que se hable de asuntos económicos, pero no es este el orden del día, entiendo que debía dejarse para otra sesión, y solucionar lo que tenemos pendiente, pues sino se harían las sesiones interminables.

Se ha apuntado una solución por el compañero Gómez. Y aquí surge una cara, y es que, todos creemos que estamos dentro de la Ley y no lo estamos. Porque la Gestora se ha tomado algunas atribuciones que no le competen, como son las de agricultura, transportes y defensa. Y esto es lo que para, que, nosotros, hemos aprobado algunas cosas que no son de nuestra competencia. Y yo propongo que se refundan todos los dictámenes de las Delegaciones de esta Gestora, en uno, y se remita a quien corresponda y si esto se aprueba por la autoridad, entonces funcionaremos con toda legalidad.

Nicomedes Cortés: Se está diciendo que la agricultura no le corresponde a la Gestora, y sin embargo se dice en el escrito del Consejo provincial que, tenemos que atender a la situación económica, pues entonces ¿que agricultura no es economía? Por lo demás todo lo manifestado por el compañero Gómez estoy de acuerdo.

Martín se adhiere a lo expuesto por el compañero Gómez. lo único que no está conforme es en la exposición por treinta días de la Carta municipal.

El compañero Presidente dice: Por ejemplo en el asunto de Defensa nos para lo siguiente: Si la Carta municipal se aprueba con arreglo a la Ley municipal, el asunto de Defensa y Orden Público compete exclusivamente a la Presidencia, y así otras cosas.

Por unanimidad se acuerda proceder con arreglo a las manifestaciones del compañero Juan Gómez.

Y no siendo otro el asunto a tratar, por el compañero Presidente se levantó la sesión siendo las diecisiete horas y treinta minutos, firmando los Gestores presentes, de que yo el Secretario certifico.



Ramos

Delgado

M. Martín

V. Lluch

R. Corta

J. P. G.

E. Sanclús

A. Jimenez

Ramon Belloch

J. G. G.

José Claramunt

Amáu

Eliseo Sanjuán

Secretario

A. Gomo

A. Heredia

# Acta de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo Municipal el día 12 de enero de 1937.

En la Ciudad de Sagunto a doce de enero de mil no-

## Concurrentes.

- P. Lucio Ramos Pangua
- Antonio Blesa Martínez
- Hipólito Delgado Ferrer
- Mariano Martín Pérez
- Eliseo Sanclús López
- Victoriano Pérez Pérez
- Juan Gómez Boig
- Ramón Belloch Almon
- José Ferrnandes Navarro
- José Claramunt Martínez
- Francisco Amáu Pérez
- Isidro Santamaría Sales
- Meris Gómez López

vecientos treinta y siete. Reunidos en el Salón Consistorial los compañeros anotados al margen, componentes del Consejo Municipal, para celebrar bajo la Presidencia del compañero Lucio Ramos Pangua, la sesión ordinaria correspondiente al día de la fecha.

Y siendo las dieciocho horas y quince minutos por el indicado Presidente se dió comienzo al acto, ordenando se diera lectura a las actas ordinaria y extraordinaria últimamente celebradas, las que fueran aprobadas por unanimidad.

Por la Presidencia se da cuenta de los reparos verbales formulados por el Gobernador civil, relacionado con la Comisión Gestora municipal y dice:

"A fin de cumplir el acuerdo de la sesión anterior,